

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Areibo (Puerto-Rico).
MÉJICO: D. Damián Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

FUNDADOR Y DIRECTOR—PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbca.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

LOS BESOS DE ORO

(CUENTO DE HADAS)

I

Pequeños, tan pequeños que hablaban apenas, halláronse un día en medio de un camino. Ella salió de un matorral, él de una zanja—¿qué madres sin entrañas los habían abandonado?—y al momento asióronse, riendo, de las manos, y echaron á andar juntos.

Lloviznaba en aquel momento; pero á lo lejos distinguíase la costa, iluminada, y caminaron hacia donde hacía sol. Desde aquel día no siguieron otro itinerario que el de la luz y el buen tiempo.

Hubieran muerto de hambre y de sed si no existiesen arroyuelos que se deslizan entre las matas y si las buenas mujeres de las aldeas no les hubieran dado, de vez en cuando, algún pedazo de pan de los que echaban á las gallinas.

Causaba pena verlos tan débiles y tan pálidos; pero un día, ya grandecitos, se sorprendieron á sí propios con las manos estrechamente enlazadas y palabras de ternura y cariño en los labios.

Desde entonces no se cuidaron ya de su miseria; ¿que les importaba ser infelices ó no, si se amaban?

Vestidos de andrajos, por cuyas roturas los tostaba el sol y los mojaba la lluvia, maldito si envidiaban á las gentes que usan en el estío frescas telas y en el invierno capas forradas de pieles.

Andaban de pueblo en pueblo, y deteniéndose en las plazas delante de las casas de mejor apariencia, ella entonaba coplas, él repicaba la pandereta, y como eran de agradable aspecto los dos, solían obtener de limosna algunos cuartos.

Si no recogían nada, tampoco se entristecían; todo era acostarse en ayunas, y bien puede soportarse el estómago vacío cuando se tienen lleno el corazón.

II

Un día, empero, sintiéronse muy tristes.

Hacía un frío horrible. Llevaban tres días sin recoger limosna alguna, y no pudiéndose apenas sostener, habíanse refugiado en un cobertizo, por cuyas grietas entraba á su sabor el aire helado.

Por más que se acurrucaban, que se estrechaban el uno contra el otro, tiraban que era una compasión... A la desesperación del instante se unía la zozobra del mañana.

¿Iban á morir, abandonarlos de to-

dos, sobre unas piedras menos duras que los corazones humanos?

—¡Dios mio—exclamó ella—tantas personas que duermen á su gusto en aposentos abrigados, mientras que nosotros estamos aquí temblando de frío, como pobres pajarillos sin nido y sin plumas!

El no respondió; lloraba.

Más, de improviso imaginaron que se habían muerto y estaban en la gloria; tal era el resplandor en medio del cual, y tan hermosa como un ángel, se les apareció una dama vestida de brocado rojo y con una varita de oro en la mano.

—¡Pobrecitos!—exclamó:—vuestra desdicha me conmueve y quiero auxiliarlos. Después de haber sido más pobres que los miserables vais á ser más ricos que los más opulentos.

—¿Y cómo?—preguntaron ellos, creyendo soñar.

—Soy un hada y lo puedo todo. En adelante, cada vez que uno de vosotros abra la boca, echará por ella una moneda de oro; en vosotros consistirá, por lo tanto, poseer cuantas riquezas se os antoje.

El hada desapareció, y como, á causa del asombro, quedaron los adolescentes con la boca abierta, empezaron á caer de sus labios zeques, doblones, florines y tantas y tan brillantes monedas, que hubiérase dicho que llovía oro.

III

Poco tiempo después no se hablaba de otra cosa en aquellos países que de un príncipe y la princesa su esposa, que habitaban un palacio grande como un pueblo y resplandeciente como un cielo estrellado. ¡Como que los muros exteriores eran de jaspes finisimo, incrustados de pedrerías!

Y esto era nada comparado con el interior. Sería cuento de nunca acabar el de describir los magníficos muebles, las estatuas de oro, las arañas de piedras preciosas que decoraban los salones. Ofuscábanse los ojos al mirar tantas maravillas.

Los señores del palacio daban en él festines, que todo el mundo juzgaba incomparables. Mes á tan grandes que todos los habitantes de la ciudad podían sentarse en ellas, ofrecíanse cubiertas de manjares exquisitos y de vinos famosos. Los servidores trinchaban en fuentes de oro faisanes de Tartaria, y los escanciadores vertían vinos de Tokay y de Jerez en copas talladas de una sola piedra fina.

Lo que más regocijaba á los comensales de los príncipes, es que éstos apenas abrían la boca para comer ó para hablar, dejaban caer monedas de que los

criados recogían en canastillos y repartían á los postros entre los convidados.

El renombre de aquellas riquezas y liberalidades se difundió tanto, que llegó hasta el reino de las hadas.

Una de ellas, la que se había aparecido vestida de brocado rojo en el cobertizo á los cuatro vientos, determinó visitar á sus protegidos para contemplar de cerca la dicha que les había procurado y recibir la expresión de su gratitud.

Más cuando al oscurecer penetró en la cámara suntuosa donde el príncipe y la princesa se habían retirado, quedó profundamente sorprendida, porque, en vez de darle las gracias, henchidos de júbilo, se echaron á sus pies, con los ojos arrasados de lágrimas y sollozando de dolor.

—¿Es posible—dijo el hada—que no estéis contentos con vuestra suerte?

—¡Ay, señora! Somos de tal modo desgraciados, que si no os apiadais de nosotros moriremos de pesar.

—¿Cómo! ¿Aun no sois bastante ricos?

—¡Lo somos demasiado!

—¿Preferiríais, en vez de arrojar monedas de oro por la boca, arrojar zafiros y diamantes?

—¡De ningún modo!

—Decidme, pues, lo que os desconsuela, porque á fe que no lo entiendo.

—¡Oh hada poderosa! Es grato por extremo calentarse cuando hace frío, dormir en lecho de plumas cuando se siente fatiga ó sueño, comer cuando se tiene hambre; pero hay algo más grato todavía, y es besarse, cuando se tiene amor. Y desde que somos ricos, no gozamos de tal ventura, porque apenas entreabrimos los labios para dar un beso, salen de ellos zeques detestables ó repugnantes doblones, y lo que besamos es oro.

—¡Ah!—exclamó el hada.—No había pensado en ello. Pero ya no hay remedio, y es preciso conformarse.

—¡Nunca!... Compadeceos de nosotros. Recoged el don fatal que nos hicisteis.

—Lo haré; pero tened en cuenta de que al perder la facultad de derramar oro, perdéis igualmente cuantas riquezas habíais adquirido.

—¡No importa!

—Sea, pues—dijo el hada.

Y al tocarlos con su varita, halláronse en un cobertizo por cuyas grietas entraba á su sabor el aire helado, hambrientos, medio desnudos, tirando de frío como pobres pajarillos sin nido y sin plumas... ¡pero cuán felices pudiendo cambiar besos de amor!

CATULO MENDEZ.

FOLLETÍN

SIMÓN VERDE

que era una especie de Goliat joven y bonachón, que moralmente derribaba un Davidillo cualquiera. Su madre, que era de su jaez, le nombraba desde que nació, mi niño; y el mal aplicado epíteto le había quedado por apodo.—Usted, tío Simón, prosiguió el ventero, saca agua de dónde no hay manantial, y sabe más que un soldado viejo.

—Pues ya se ve que no soy un bulto con ojos como tú, Joaquín, mi niño, repuso Simón Verde; y que en fin, más corre un galgo que un mastín. Pero no se qué tiene, que son mis dineros como los del sacristán, que cantando se vienen y cantando se van.

—Tu culpa es, Simón Verde, dijo el Alcalde; lo ganas muy bien y podrías estar más descansado que caballo de regalo. Pero tu diabeño de buen corazón te pierde: no puedes ver últimas, ni sales decir que no. ¡Malo hubieras sido tú para mujer! tienes una buena fe que no está en uso, y por más chascos que te dan, no escarmentas.

—Señor, si en este mundo no nos

ayudásemos los unos á los otros, ¿qué sería de los hombres?

—Cada cual se rascaría con sus uñas, como debe ser, Simón. A Nicolás el carretero le diste para mercar un buey; ¿te lo ha pagado?

—¡Pues si se le murió! ¿había el desdichado de pagar un difunto?

—A Matías le diste para techar su casa cuando se le hundió el techo; ¿te ha pagado?

—Se lo di á raito, señor.

—Pues cuenta esa desembolso y sus ganancias con el buey difunto.

—¡Jesús, señor, que está su mercé siempre pregonando lo malo, como campana de doble! A bien que no necesito yo esos dineros para comer, y que no nos ha faltado nunca, á Dios gracias, el pan nuestro de cada día.

—Pero tienes una hija, hombre.

—Y la quiero más que á mi corazón, porque la chica se lo merece. Es tan bonita que la envidia el sol; tiene un genio que ni que se lo hubieran hecho de flores las abejas, y un sentido que parece que tiene metida una vieja dentro del cuerpo. Pero no me he de hacer, ciquiña ni agarrar por mor de ella: con eso de los hijos salen los codiciosos y avarientos; porque disculpa quieren las cosas,

señor. A más de cuatro conozco yo, á los que no se les caen los higos de la boca cuando se trata de dar un cuarto, y que si pudiesen, se habían de llevar sus cuadales al hoyo, dejando á los hijos mirando al celeste. Su mercé iba á embarcar al guarda Juan Martín por la contribución, ahí me le encontré tan atribulado al infeliz, y le di lo que saqué de mi carga de naranjas. Puede que no vuelva á ver esos treinta reales; pero nadie me quita que con haber remediado esa desdicha, me sepa esta noche mi gazpacho mejor que un pollo.

—¡Gasta, derrocha, Simón Verde! dijo con encono y burla el Alcalde, que se creía aludido en cuanto había dicho sin malicia alguna el excelente hombre. ¡Echala de pródigo; á bien que buenos mayorazgos tienes!

—¿Yo? no señor; pero no le debo nada ni á su mercé ni á nadie, respondió Simón Verde.

—No saldrás nunca de un coje y come, dijo el medidor, ni llegarás á estar acomodado.

—Nunca lo he intentado, pues más vale no desear, qué tener; que rico es el que tiene, y feliz el que no desea.—Señores, VV. se queden con Dios, que en mi casa me estarán echando de menos.

ADIOS

Com se mostían y cauen, esfuyades baix d' es brots, ses flòrs qu' eran s' alegría d' aquest jardí tan hermós! Floretes blanques y blaves floretes de cent colors, ramells no 'n faré de vòltros ni vendré ja á regarvós: Adios, floretes, adios.

De lluny s' en vénen ses ones, de lluny les dú sa maró, y cap n' arriba á sa playa que tot d' una no s' entorn. ¿Es que cercan altre terra, o 's que 's pèrden dies es fous? Si sabèu, mare, d' hont vénen, ¿ahont van heu sabèu vos? Ay ones, adios, adios.

Ja s' en van ses oronelles, ¡que de prest vendrán es torts, y aquests dies tan alegres serán dies de tristor! Es penyals de neu blanquetjan, es mestral despuya es tronchs, y á n' el cor també 'l despuyan, també el gelán ses fredors. Adios, alegría, adios.

Aquells qui tastan sa vida li tróban un gust tan doís, y cuant ménos heu esperan, ¡qu' es d' amarch es derrer glop! Si d' entre ses mans mos fujen ses esperanças del mon, ¿per qué es cor d' un pler qui 'l mata n' está sempre desitjós? Adios, esperança, adios.

¿Per qué hey ha flòrs que matzinan quant ténen tan bona olor? ¿Per qué en so blau de ses ones es blau del Cèl se confon? Per qué tot crestay s' entéla? Per qué tot miray se romp? ¿Per qu' han de venir ses ditxes si vénen per dexarmós? Adios, ditxa méua, adios.

Des séu cavall que s' allunya ¡es trapitx qu' es ja de sort! y encare darrera els abres axeca un nigrul de pols. Es nigrul s' escampa al ayre, es trapitx es pèrd del tot: ja may més sobre la terra tornarém á veuremós. Adios, per á sempre, adios.

Sentiu, mare? sentiu mare? aquests aglapits, que son? Es méu còs tot s' escarrufa; ¡ay mare qui 'n treuoló! ¿Será ver aixó que diuen,

Diciendo esto, Simón Verde saltó sobre su burra, y atravesó la pradera entonando con clara y sonora voz un romance.

El Alcalde le gritó por despedida.

—Si quieres que te aplaudan y te desprecien. En tu vida reparte. Lo que tuvieres.

II.

Desde el terraplen que está ante el palacio, descendiendo bruscamente el terreno algunas varas. En el fondo de este escalón estaba labrada la casa de la huerta de SIMÓN VERDE. Aunque decente y aseada, era pequeña y no tenía patio; mas como el patio es una casi necesidad para los andaluces, servía de tal un espacio empedrado que ante la casa habían allanado. Sosteníalo al frente y de ambos lados, por hacerlo necesario el declive del terreno, un pretil de piedra y cal, del cual partían unos postes que mantenían un gran emparrado, soberbia gala de pobres moradas, magnífico techado de frescas y móviles tejas, tan bien sujetas, que no las arranca de su puesto sino la violencia ó la muerte: techo paterno del pobre, que se renueva cada primavera de por sí; cuya misión

qu' es cá d' es nòstro pastor, cada pich qu' es fosser passa, se pòsa á lladrrar furiós? Adios, vida méua, adios.

Allá demunt sa muntanya s' aixeca una vermeyó: si 's es Sòl que ja 's vol pòndre, ¿còm així 's pòn tan dejorn? Es niguls vermeys s' apagan: ¡qui 'n nigul s' en vé tan fosh! ¡tot el Cèl se fa tan nègre Còm si mitja nit ja fos! Adios, llum del Cèl, adios.

Ay mare, es méus uys s' aclucan! Ay mare, preniume es pols; ¿uo 's un ángel d' ales nègres aquest qu' are em besa es front? Veitx una paloma blanca, darrera hi vola un falcó; y s' en pujan, y s' en pujan, ja no veitx á cap des dos. Adios, mare méua, adios.

† TOMÁS AGUILÓ

A...

LA CONSTANCIA

Niñon de Lenclos, la hermosa cortesana que hubo en Francia, en una carta amorosa, entre coqueta y jocosa define así la constancia; «Es hija de la impotencia de ciertos enamorados que poseen la evidencia de haber sido afortunados una vez en su existencia» «y les parece imposible si pierden aquel querer, encontrar otra mujer, que á sus palabras, sensible, les llegue á corresponder.» ¡Averigua pues, beldad, si la formal juventud que muestra fidelidad, es constante por virtud, ó lo es por necesidad!

MARTIN POU MORENO.

CHARADA

Primera dos no es barata; Tercera, es prima segunda Si todo el año uno quiere Entre tres y tres lechuga. Lector, ya sabes mi robo; A tu numeron no se oculta. Pues se ve con gran frecuencia En cuanto cesa la lluvia.

(La solución en el número próximo.)

es suavizar la luz sin ahuyentarla, quitar á los rayos del sol su ardor sin que pierdan su alegría, refrescar el ambiente con miles de abanicos, avisar á voces la caída de un chaparrón, y detener sus aguas, mientras la familia recoge los enseres de su labor y busca abrigo. Cúmple este hermoso protector su cometido, sin retribución alguna de parte de su protegido, ni aun la del riesgo: ya en el otoño, como regulo de despedida, inclina hacia los niños, que le alegraron con sus cantos y juegos todo el verano, enormes racimos de su hermosa fruta; y después, dando sus hojas ya inútiles al viento, se encoje y se duerme como una marmota, habiendo mercedo bien de sus dueños, y sin que en su benemérita carrera se le pueda echar otra cosa en cara que su intimidad excesiva con las poco simpáticas avispas.

Del lado de afuera del pretil había una gran cantidad de flores, que se inclinaban hacia adentro del gran salón de verjara, como para buscar la sombra, ó para lucir sus galas. También aparecían en él las gallinas con sus echaduras (1), haciendo regodeos, y muy an-

(1) Con sus pollitos.

(N. del E.)

Variedades

EN SIERRA NEVADA

(Impresiones de un viajero alemán.)

XI.

No me disgustó después de todo aquella alarma, porque me permitió echar una ojeada más al paisaje de luna; luego de disfrutar durante un rato de aquella singular perspectiva, me dormí de nuevo sobre mi improvisado lecho, y esta vez un verdadero peligro amenazó mi existencia.

Ignoré á que fortuita casualidad debo la suerte de haberme despertado; solo sé que me incorporé sin poder abrir los ojos, tan inflamados los tenía; para levantar los párpados, hube de hacerlo con los dedos, y entonces me aterró el no distinguir absolutamente nada; por lo pronto recordé que muchos habían perdido la vista por dormir expuestos á una corriente de aire, y como la casa aquella sin puertas ni ventanas era una verdadera criba de aire, temí ser víctima de una grave oftalmia. Sin embargo, la opresión que sentía en el pecho y la garganta, la dificultad para respirar y las punzadas y náuseas que me atormentaban, despertaron en mí aturrido cerebro la sospecha de estar amenazado de asfixia por los gases del carbón, cuya combustión imperfecta era causa del espeso humo que me cortaba la vista. Pronto, como el relámpago, salté hacia la puerta, tropezando con la gente y con las piedras de la barricada de la puerta.

Tan luego como la frescura del aire me permitió cobrar aliento, volví á entrar en aquella atmósfera letal, para echar trabajosamente fuera por la ventana, los enormes tizos originarios de tantos males, y despertar después á los que dormían inconscientes del peligro mortal que les amenazaba. Por cierto que cuando se despertaron aturridos y con señales de asfixia, no se mostraron agradecidos á mi acción salvadora, y pensando solo en el frío volvieron á encender y avivar, refunfuñando, los leños que yo había retirado del hogar.

Por mi parte, preferí dejar aquella estancia, donde, á pesar de la gran ventilación existente, la atmósfera podía cortarse con un cuchillo y respirar el aire puro de afuera esperando la salida del cometa.

No dejé de pasar bastante frío, pero recordando los malos ratos de las vigili-
as de mi vida de soldado, todavía encontraba preferible el pasarme á las entrañas de la mañana sobre el Mulhacen, con un viento desagradable y con las manos en los bolsillos. Tenía por todo abrigo una capa torera, cuyo embozo me levantaba el aire á cada momento, y entonces comprendí las ventajas de usar como abrigo un buen paletot ceñido al cuerpo, y si es posible con capuchón, pero cuyas mangas dejen libres los brazos, que una cape, por mucho paño que tenga y si quiera sea de esas que llevan con exclusivo garbo los hijos de esta *Tierra de María Zantizina* (pronunciación andaluza).

Es un hecho innegable, que cuando una persona ha pasado en vigilia la mayor parte de una noche, siente mucho más el frío de la mañana, y esta circunstancia, agregada á la conaturalización de mi organismo con los climas cálidos donde residí viajando en los doce últimos años, me hizo sentir verdadero frío á una temperatura que en mi niñez, en Alemania, habría considerado agradablemente fresca.

Sin embargo, bien pronto olvidé todo malestar al distinguir los primeros destellos de ese viajero de otros mundos, cuya presencia en nuestro sistema incitó á un valiente astrónomo francés á elevarse en un globo aerostático sobre las nubes que hicieron invisible el cometa á los habitantes, para poder estudiarlo á una altura, sobre la tierra, superior á la del Mulhacen sobre los mares; y en verdad debo decir que nada hay tan interesante como la contemplación, si quiera sea como simple aficionado, de ese astro misterioso que visita millones de millones de leguas para visitar á nuestro sol y volverse otra vez á las desconocidas regiones estelares, donde otros soles y otros mundos brillan con más fulgor que el nuestro.

En cuanto á mis particulares emociones, debo confesar que el cometa en cuestión, con su larga cola invertida semejante á gigantesca palma luminica me inspiraba vivísima é inexplicable simpatía, acaso porque observaba cierta conformidad entre su destino de vagabundo errante de los cielos, y mi propio destino de judío errante de la tierra, (menos ju-

dio que errante por supuesto) el cual me lleva, en continuas peregrinaciones, de unas comarcas á otras, de unos pueblos á otros pueblos, buscando siempre nuevas impresiones y motivos interesantes para estudio.

Mientras contemplaba el cometa, pude observar el fenómeno singular, si bien harto sencillo, resultante de la combinación muy especial de los clarísimos y argentados destellos de la luna con los primeros arreboles que preceden al astro del día.

Para saludar á Febo, había vuelto á subirme sobre el pilar construido para los instrumentos geodésicos, y desde allí pude contemplar una salida del sol, que sin ser la más bella de cuantas observara en mis continuados viajes, no tuvo rival por la majestuosa grandeza que rodea al Mulhacen. Desde aquel momento, el nombre solo de este carro trae á mi mente las más sublimes imágenes, y cuando digo Mulhacen es para decirlo todo.

Abismado en tan sublime contemplación no me había fijado en el cortijero de las minas, que descaído á su vez presenciar la salida del sol se había sentado á mis plantas sobre el borde mismo del pilar ya referido; y solo caí en la cuenta, cuando me dirigí la palabra interrogándome con bastante discreción sobre la causa de algunos fenómenos de la naturaleza. Contestóme de la mejor manera posible para mí, y pareció fijarse en mis explicaciones; sobre todo en lo relativo á lo que le parecía más misterioso y admirable: á la manera como había procedido yo durante el viaje para orientarme en cualquier ocasión y paraje.

En esta conversación estábamos, cuando vi aparecer al otro hombre sobre el tejado casi destruido de una de las casas vecinas, y disponerse á arrancar las pocas vigas que en él quedaban.

En vano me esforzaba como el día anterior, en amonestarle que respetase la propiedad ajena, pues no hacía caso alguno de mis observaciones, mientras el de más edad que á mi lado se hallaba, pretendía excusarlo, diciéndome que lo dejara hacer, pues lo que había en España era de los españoles.

Hice uso del imperativo categórico de mi paisano Kant, menos conocido en España que Krause, y por lo pronto pude impedir la obra de devastación. — ¡Cuántos esfuerzos no hice entonces para hacer comprender á aquellas naturalezas rústicas la necesidad de respetar todo lo que es útil, y por lo tanto bueno! Ni Castelar habría empleado más frases sobre un asunto que, por lo demás, era perfectamente digno de su siempre exuberante elocuencia. Al resumir mi discurso recordé á aquellos degenerados hijos de España, que hubo un tiempo en que este pueblo marchaba en política, en literatura y en artes á la cabeza de la civilización, y que si aspiraba á recobrar el puesto que perdiera por abandono é indiferencia, era preciso, que refrenara su natural rudeza empezando por respetar todo aquello que había sido creado para utilidad é honra de la patria.

Ignoro si comprenderían jota de mi arenga, pero en apariencia, al menos, se mostraron muy convencidos. Hicimos por última vez un ligero refrigerio en común; tomé mi café, y ellos manzanilla, y después de repartirles algunas provisiones les di la mano en señal de despedida, pidiéndoles perdón en mi fuero interno por las acaso infundadas sospechas que hacía ellos abrigara horas antes. Dirigiéronse ellos hacia la vertiente septentrional, debiendo seguir yo la contraria, pues pensaba bajar á la Alpujarra, para volver á Granada por Lanjarón.

Antes de abandonar definitivamente el pico subí una vez más sobre el pedestal de granito, y me despedí agradecido del génio tutelar de la Sierra que hasta entonces me había protegido; dirigí el vasto panorama una mirada que debía ser la última. — Después, ¡partí!

DR. MÁXIMO HERTING.

LAS VÍCTIMAS DEL ESPIRITISMO

I

La Publicidad, de Barcelona, publicó días pasados las siguientes líneas que le remitió uno de sus corresponsales, y nosotros las transcribimos con gusto deseosos de contribuir con algo, aun cuando estamos plenamente convencidos de nuestra insignificancia, á llamar la atención de las Autoridades y personas sensatas acerca de los funestos estragos que va causando ya en España, y particularmente en Cataluña y Baleares, esa

plaga llamada *Espiritismo*, que á tantos incautos embauca y explota.

Lean nuestros lectores y sirvanles los datos que el corresponsal de *La Publicidad* dió á luz para abrir los ojos, ó quitarse la venda si alguno por tantos errores y disparatadas ideas los lleva cubiertos:

«Es la viuda de D. Jaime Capdevila, natural de Rebeca (Lérida), frisa en los cuarenta y cinco años, y sus cabellos rubios, en otro tiempo, sufren los rigores de una vejez prematura. Su noble alma ha pasado por pruebas indecibles, y en su rostro se observan huellas de sus pesares. Tiene esmerada educación, es ejemplo de abnegación y maternidad, y contestó á nuestro interrogatorio del siguiente modo:

—¿Cuánto tiempo vivió Vd. en matrimonio con D. Jaime Capdevila?

—Quince años, poco más ó menos, teniendo de él á más de mis hijos difuntos, los cuatro varones supervivientes, el mayor de veinte años.

—¿Tenía bienes de fortuna su esposo?

—Era el mejor *horeu* de muchas leguas á la redonda de Vilagrassa. Las fincas que poseía al contraer matrimonio estaban valoradas en más de 180.000 duros.

—¿Vivían Vdes. felices?

—Los primeros años de matrimonio si señor, Nadie en la tierra había más feliz que nosotros. Después fuimos muy desgraciados.

—¿Qué rendimiento producían sus propiedades?

—Teniendo mediana cosecha, ascendían á tres mil las cuarteras de trigo que recolectábamos, á más de 300 los pies de aceite y á más de mil las cántaras de vino, eso sin contar otros cereales, legumbres y ganado de todas clases. Pueden, pues, calcularse en más de doce mil duros anuales. Mire Vd. si con esas riquezas podíamos nosotros pasar bien y si mis hijos podían todos tener una posición desahogada y una carrera lucida. ¡Señor, es muy triste lo que se ha hecho con nosotros! ¡Hay que volverse loco!

—¿Cuándo conoció que su esposo no obraba conforme á sus intereses en la administración de sus fincas?

—Después de una entrevista que tuvieron con él, el profeta espiritista de Sans, Sr. Nicasio, el hermano de mi esposo, hoy presidente del templo de Sans y dos hermanas del mismo, llamadas Rosa, difunta ya, y Eulalia, viviente.

—¿Y qué hicieron con su esposo?

—Pues muy sencillo. Lo encerraron en una habitación, y con él se quedaron el Sr. Nicasio, su hermano Manuel Capdevila y las dos hermanas ya mencionadas, y en una sesión de hipnotismo le sugestionaron la idea de vender cuanto tenía en cumplimiento de una profecía evangélica. Desde aquel día infamante, mi esposo fué otro, cambió por completo el curso de su voluntad y empezó á vender, á cualquier precio, las fincas que poseíamos. La hacienda llamada de Frexana la vendió en pequeñas porciones por 40.000 duros, y la de Vilagrassa en 60.000 á espaldas mías, sin consultarle absolutamente sus resoluciones.

—¿Y no le avisó Vd. á su esposo del estado en que se hallaba y de la ruina que le perseguía?

—¡Ah señor! Agoté todos los recursos que puede adoptar una mujer. Apelé á mis deberes de esposa, le recordé el amor de nuestros mejores días, el infortunio que perseguía á mis hijos, me esforcé en súplicas fervorosas, en razonados consejos, lloré mucho para disuadirle de la fatal idea que le dominaba... todo en vano. Contestaba á mi llanto, á mis súplicas, á mi razones, que él había hecho una promesa y tenía que cumplirla, que no tuviera la menor duda de que, si él le faltase, quedaba su hermano, que no abandonaría nunca á su familia, y así terminábamos nuestras ya tristes pláticas.

—¿Qué hizo su esposo de Vd. del dinero de las fincas?

—Pude traslucir que gran parte del dinero fué á parar á Sans, al templo regido por el Sr. Nicasio. Gastóse buena parte en banquetes y comilonas, llegando á veces á más de cuarenta los convidados espiritistas que se sentaban á nuestra mesa.

—¿Se presentó Vd. en vida de su marido al Sr. Nicasio de Sans, al profeta del templo, á explicarle la situación de su marido?

—Dos veces me presenté en Sans al Sr. Nicasio, á rogarle que evitara la ruina de mi familia. La primera vez me dijo que no tuviera cuidado, que nada me faltaría ni para mí ni para mis hijos, de modo que conocí que el Sr. Nicasio estaba convencido de los efectos de su obra

destructora, de la ruina de la familia; y la segunda vez que fui ya no quiso saber nada de nuestra ruina, manifestándome que él sólo se cuidaba en esta vida de lo espiritual, de la salvación de las almas.

—¿De qué afección murió su marido?

—De una enfermedad de estómago, originada por una tristeza profunda y exacerbada por el desencanto, la desolación y pobreza en que había quedado, durante los cuatro últimos años de su vida.

—¿Hubo momentos en que su esposo quiso atentar contra su existencia?

—Dos años antes de morir intentó suicidarse, pero mi solicitud le hizo desistir de su propósito.

—¿Qué médico cuidaba de la enfermedad de su marido?

—Ninguno, pues obedeciendo al procedimiento espiritista que veda á los adictos usar la ciencia médica, jamás permitió que facultativo alguno cuidara de su dolencia. Sólo dos veces le visitó el médico de Cervera Sr. Locaya, y una de ellas, fué solo para certificar su muerte.

—¿Recibió Vd. algún donativo del hermano de su marido, que fundó el templo de Vilagrassa y es hoy el santón de los espiritistas de Sans?

—Recibí durante tres años 20 duros mensuales, después de esta cantidad, bajó á 15 duros, y después, nada; y no para aquí la cosa, sino que concluyó por arrojarnos de nuestra casa de Vilagrassa que hoy administra él.

—¿Sus hijos de Vd. fueron cristianamente bautizados?

—Los tres primeros lo fueron á raíz de su nacimiento, y el menor lo fué á la edad de siete años, después de la muerte de mi esposo, porque en vida de éste no permitieron cristianizar á mi último hijo lo de la secta espiritista.

Otro día continuaremos esta historia, con otros capítulos tan instructivos como el precedente.

Actualidades

PUERTO-RICO Y FILIPINAS

(De *La Última Hora*.)

Ayer (martes 19) llegó á Palma el correo de Puerto-Rico y las noticias por él recibidas vinieron á aumentar la alarma que reina entre los comerciantes é industriales que sostienen relaciones con la pequeña Antilla.

Los cambios han subido allí diez por ciento más, de modo que á la salida del último correo se cotizaban *de sesenta á sesenta y dos por ciento*.

Esto significa que la situación empeora á pasos de gigante; que aumenta de igual modo la urgencia de una medida que haga cesar el actual estado de cosas, y que si se sigue por el camino de las dilaciones y de los estudios infructuosos ó fingidos el conflicto no se hará esperar y estallará con todas sus pavorosas consecuencias.

Buena prueba de ello son los siguientes párrafos en que la *Revista Mercantil* de Puerto-Rico, recibida ayer, da cuenta del tristísimo estado de aquella plaza:

«Como consecuencia de la insostenible situación por que atraviesa el país, la cual desde hace algunos números venimos anunciando, las operaciones de introducción de artículos ocurridas en la quincena que espira han revestido poca importancia, pues se han limitado á pequeñas pacotillas conducidas por vapores que hacen sus viajes periódicos á este puerto.

Surtida con exceso la plaza de casi todos los artículos de nuestro principal consumo, y por otro lado las reducidas operaciones verificadas por nuestros detallistas que se limitan á la compra de pequeñas cantidades, han de producir, como es consiguiente, la completa paralización de introducciones, interin no se resuelva satisfactoriamente el conflicto monetario que tan preocupado tiene á todo el país.

De esperar es que en breve las entradas en nuestro puerto se reduzcan á los vapores subvencionados que no pueden en manera alguna interrumpir sus viajes; pues como faltan los pedidos á los mercados de la Península y Extranjero, ya se indica como seguro que diferentes empresas retirarán sus buques, toda vez que las escalas aquí no tienen objeto.

En cuanto á la *exportación*, ha sido también muy reducida, porque es lógico que esté en relación con las demás operaciones de nuestro Comercio.

Grave es sin duda la situación que la *moneda mexicana* nos ha creado; y tanto más cuando se prevé que cada vez será

menos satisfactoria, porque las fuentes de riqueza con que cuenta el país tendrán que morir por falta de fuerzas para poder luchar con el desbarajuste bajo cuya influencia se encuentra la Provincia.

El cange de la moneda, única solución salvadora del estado ruinoso por que atravesamos, continúa en pie como el primer día. El Gobierno no hace más que prometer y dar alguna que otra esperanza alegando lo de siempre, *que se estudia el asunto*, y esto ha dado lugar, como no podía ménos de suceder, á que las huelgas se hayan iniciado, y aunque de una manera pacífica, los jornaleros hayan aumentado en un 30 p. § su presión justísima, pues buscan el equilibrio entre el importe de sus salarios y los elevadísimos tipos de los efectos necesarios para sus imprescindibles necesidades.

Como indicábamos en la anterior publicación, es llegado el caso de no demorar más tiempo la resolución que tantos años hace se viene solicitando; pues además de ser el deseo unánime más adelante se hará ménos resolutiva la *dichosa operación del cange*, ó por lo ménos cuando se efectúe encontrará al país en completo estado ruinoso con sus consecuencias naturales.

De esperar es que tan vitalísimo asunto, que hoy tiene afectados á los intereses generales de la Isla, merezca la preferente atención de nuestro Gobierno y dicte la resolución salvadora del pavoroso problema, cuya demora irroga cuantiosísimos perjuicios.

Como se vé la situación en Puerto-Rico es realmente crítica. Lo mismo pasa en Filipinas. Ahora aquellos mercados están surtido de los artículos que necesitan, pero ¿qué sucederá cuando se hayan agotado las actuales existencias? Sucederá que sólo se pedirán á España los géneros de primera necesidad; que los precios de estos géneros sufrarán un aumento considerable en proporción con el perjuicio que ocasionen los cambios y que la vida ha de ser poco menos que imposible en aquellos países desde el momento en que cueste 60 ó 70 por ciento más de lo que antes costaba.

Por otra parte la exportación puertorriqueña y filipina sufrirá también las consecuencias de la crisis. Las huelgas, que ahora se inician, aumentarán forzosamente y con ellas los salarios de los trabajadores y el precio de coste de los productos agrícolas. Y naturalmente: cuando más caros resulten estos productos mayor dificultad ofrecerá su exportación y mayor será el malestar y mayor el conflicto.

De modo que tanto por un lado como por otro (puesto que la importación influye en la exportación y vice-versa) el porvenir no ofrece más que miseria, bancarrota y ruina.

Inútil nos parece hacer resaltar las consecuencias de todo esto para las industrias que en Mallorca y en otras provincias españolas se sostienen casi exclusivamente gracias al consumo de los mercados antillanos y filipinos. Cataluña—sin ir más lejos—tendrá que disminuir en un 50 por ciento, al menos, el número de las máquinas y telares que tiene en movimiento. En Mallorca se ha reducido ya en algunos talleres el número de trabajadores; se han cerrado varias fábricas y hasta muchas personas que tienen fondos en Ultramar (en Puerto-Rico principalmente) no se atreven á hacerlos venir para no perder con ello más del 60 por ciento y prefieren sufrir los sinsabores inherentes á la penuria y escasez de metálico.

Ante esta situación y ante el fundadísimo temor de que vaya empeorando de día en días posible demorar más aún el canje de la moneda mejicana y filipina? De ninguna manera.

Hágase éste por plata española, hágase adoptando el patrón oro, hágase fundando en Filipinas y Puerto-Rico sucursales del *Banco de España* que cambien por billetes españoles la plata circulante para proceder á su reacación, hágase, en una palabra, lo que más proceda en bien del comercio y de la industria, que es en bien del país; lo que importa es no prolongar por más tiempo un estado de cosas que á nadie beneficia y que en cambio irroga perjuicios incalculables, así á las colonias como á la metrópoli.

Recogiendo la moneda mejicana que, como dice en su razonada é importantísima exposición á las Cortes la *Liga Nacional de Productores*, no tiene menos ley sino 0'0027 más, ni menos peso, sino 2'073 gramos más que los duros españoles, no se hará más que cumplir lo que dispuesto está en la ley de presupuestos de la pequeña Antilla, y en algunas disposiciones oficiales referentes á Filipinas.

Procedase, pues, cuanto antes, á la resolución del canje de Puerto-Rico que, al parecer, ha de ser mucho más fácil que en Filipinas; despiértese de su letargo á ese fósil que se llama *Consejo de Filipinas*, y decidase también á recojer la moneda mejicana circulante en aquel archipiélago y á impedir con una rigurosa vigilancia y con leyes especiales toda nueva introducción y circulación oficial de moneda depreciada en nuestras posesiones.

Sólo así se conseguirá poner término á ese conflicto fatal, que tan graves daños produce y con otros mucho mayores nos amenaza.

Crónica Balear

(OJEADA Á LA PRENSA DE ESTA PROVINCIA)

Antes de terminarse en el teatro la función que se dió á beneficio de la naciente sociedad protectora de la infancia, la distinguida actriz María Tubau—que había cedido desde luego el importe de su trabajo, como sus derechos de autor el señor Palencia, dando además ambos, como empresa, todas las facilidades para la realización de la fiesta—envió á D. Alejandro Rosselló presidente de la Diputación provincial, una atenta esquela con las siguientes expresivas palabras.

«A los actores les pagarán mis hijos.» Este nuevo rasgo de la simpática artista corona espléndidamente la abnegación y el desinterés por ella demostrados en favor de la «Sociedad protectora de la infancia.»

Mallorca entera debe quedarle agradecida.

Desde el 1.º del próximo mes de Marzo la fuerza reglamentaria señalada á los regimientos regionales de Baleares, números 1 y 2, será de 800 y 1000 hombres respectivamente. El escuadrón regional de cazadores de Mallorca se compondrá de 114, el octavo batallón de artillería de plaza de 402, la brigada topográfica de 80, y la compañía regional de zapadores minadores de 90.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda, de acuerdo con el Banco de España, que las delegaciones de provincias expidan, hasta las cinco de la tarde, el día 28 del actual, los talones de cargo para la admisión de redenciones á metálico de los mozos del actual reemplazo, y que las sucursales tengan abiertas sus cajas hasta las cinco y media del expresado día para el ingreso de las redenciones.

Por lo que afecta á esta provincia se han recibido ya órdenes en tal sentido, en las oficinas de Hacienda y en la capitania general.

En Buñola acaba de ocurrir una sensible desgracia.

Al salir el sábado de su casa el alguacil de aquel Ayuntamiento para dirigirse á la *Comuna*, tuvo la mala suerte de que se le disparara la escopeta que llevaba, produciéndole una herida en el cuello de bastante consideración.

Se le administraron en seguida los últimos Sacramentos y continúa en estado gravísimo.

Agradablemente impresionada ha quedado la señora Tubau y demás que la acompañaron á las giras de Raxa, Benidat y Miramar, por las bellezas artísticas y el encanto del paisaje, y tan buen recuerdo llevará de Mallorca y de nuestro público que ha dicho era muy probable venga otra temporada á actuar en el teatro de Palma.

En Felanitx días pasados fué tan abundante la pesca de sardina en las cercanías de la costa de Porto-Colóm, que aun después de enviar fuertes remesas á los pueblos vecinos se despachaba en la pescadería de dicha ciudad al ínfimo precio de un real el kilogramo.

En Ciudadela se trata de fundar una sociedad con el fin de dar protección á la clase obrera, echando mano de todos los medios que para ello se crean útiles.

En el Círculo Mallorquín se celebró en la noche del miércoles, un baile de máscaras tan agradable y espléndido como todas las fiestas que tienen por teatro los elegantes salones de aquella distinguida sociedad.

La concurrencia, casi nula á las doce, en representación femenina, hasta el

punto de que comenzaba á dudarse del éxito de la fiesta, fué progresivamente aumentando y á la una presentaba ya el salón aspecto animadísimo.

Muchas y lindas mascaritas discurrían bulliciosamente por él, interesando con sus galanteos y sus bromas al sexo fuerte, pero no tardó en arrojarle el antifaz convirtiéndose entonces la fiesta en un espléndido baile de sala que duró hasta las cuatro de la madrugada del jueves.

El *dengue* presenta caracter epidémico en la ciudad de Ciudadela, tal es el crecido número de atacados que de dicha enfermedad existe en la actualidad en dicha población.

En la sesión que celebró el martes la Comisión provincial se acordó por unanimidad acudir al Excmo. señor ministro de Fomento en súplica de que armonizando la aspiración general del vecindario de esta provincia con las disposiciones reglamentarias vigentes se sirva disponer que D. José M.ª Quadra continúe, si es posible, al frente del Archivo general histórico de Mallorca, apoyando la instancia que en este mismo sentido han elevado á aquel ministerio el Excmo. Ayuntamiento de Palma y considerable número de vecinos de la misma.

La Comisión de comerciantes é industriales que se nombró en Palma para gestionar la pronta solución de la crisis monetaria de Puerto-Rico, dirigió el martes al Excmo. señor D. Antonio Maura y al senador del reino don Manuel Salas un telegrama concebido en estos términos:

«Sabemos que mañana debe celebrarse reunión magna diputados senadores poblaciones interesadas situación monetaria Puerto-Rico Filipinas. Rogamos asista, representación Mallorca, apoyando canje ó otra solución que haga desaparecer elevados cambios actuales. —Por la comisión: Caubet, Alzamora, Mulet.»

El ministro de Gracia y Justicia contestó ayer á dichos señores con el despacho siguiente:

«No aparto mi atención del asunto que tratarán diputados senadores reunión esta tarde. Estoy en comunicación con ellos. Tengan seguridad de que no faltará mi cooperación dentro Consejo ministros.»

Crónica Local

Dicemos que la semana próxima, y mientras estudia una solución favorable la *Compañía de Navegación de Sóller*, para su situación, quedará suspendido el servicio que hasta la fecha ha venido prestando el vapor *León de Oro*, y éste amarrado en este puerto, á menos que con motivo de la exportación á Francia de una importante cantidad de naranja conviniese efectuar un viaje extraordinario.

Damos con pena la noticia, y como es de temer que á esta resolución siga el acuerdo de la Junta General de la venta del indicado vapor y disolución de la *Compañía*, nos permitimos preguntar á los industriales y propietarios aquí residentes y al crecido número de comerciantes que viven temporalmente en Francia, y á quienes tanta cuenta tienen esos viajes á Certe que ha hecho el *León de Oro* durante la actual y anterior temporadas: ¿Será posible miremos impasibles que por una miserable cantidad adquiriera un extraño ó una compañía cualquiera el vapor de Sóller para dedicarlo á otro servicio, lejos de aquí, mientras que una empresa que ha venido de fuera nos sirva y se lleve luego á otra parte las ganancias que tales servicios (bien pagados, por supuesto, faltando la competencia) la produzcan?

No por patriotismo, por interés particular, creemos han de entenderse esta vez los propietarios, los comerciantes, los industriales y en una palabra todos los sollerenses á quienes convenga continúe el *León de Oro* sus viajes periódicos á Barcelona y Certe, y haciendo un sacrificio más, han de adquirir dicho vapor si de él trata de deshacerse la *Compañía de Navegación de Sóller*.

La idea circula ya y cuenta á estas horas con muchísimos y valiosos parti-

darios; falta solo que á estos se unan los ausentes, á quienes igualmente que á los presentes interesa no falte á Sóller el importante servicio que tan expuestos estamos á ver desaparecer. Trátase de constituir una nueva *Compañía* con el mayor número posible de socios, y quiérese al efecto que las acciones sean de á 125 pesetas con el fin de que estén al alcance de las fortunas más modestas; pues bien, envíen los que residen fuera de Sóller sus adhesiones á una idea tan plausible, que falta hace para tan vital asunto el concurso de todos los sollerenses. Dicemos que ha habido ya quien ha propuesto ha de ser condición expresa y ha de constar por lo tanto en la escritura de constitución de la nueva *Sociedad*, el que cada veinte y cinco acciones ha de poder elegir un vocal de los que han de componer la *Junta Directiva*, y, la verdad, no nos parece desacertado el pensamiento.

Por nuestra parte ofrecemos á los que trabajan para la realización de esta mejora de conveniencia general nuestro incondicional, aunque débil, apoyo, y prometemos tener al corriente á nuestros lectores de cuanto sepamos respecto á los pasos que se den al indicado fin.

El domingo último faltó á un amigo nuestro que tiene su domicilio en la calle de la Luna el reloj de bolsillo, y creyendo se lo habían robado ó que se le había extraviado, practicó atinadas, pero ineficaces pesquisas; más, dos días después, lo encontró colgado en la tela de un paraguas que tenía junto á la escalera de su propia casa, lo cual hizo sospechar al dueño que solo por broma alguien le habría hecho desaparecer la mencionada alhaja.

Más vale así; pero confesemos que, si es tal broma, bien merece el calificativo de «pesada» ó «de mal género», conforme se la ha dado.

Nuestro distinguido amigo D. Jaime A. Mayol y Busquets, á quien en nuestro número anterior enviamos el pésame por la muerte de su anciana madre, ha visto aumentada su pena esta semana con otra defunción en la familia; la de su hermana Margarita, que acaeció en Fornalutx el martes, y por cuyo motivo al vecino pueblo fueron á tomar parte en el justísimo dolor que á la familia aflige y á unir á las de ésta sus preces, al día siguiente, infinidad de amigos.

Nosotros, al pedir á Dios dé á la finada el galardón de los Justos, rogámosle envíe resignación y consuelo al Sr. Mayol y demás familia, que falta les hace en su doble infortunio.

El sábado por la noche y el domingo por la tarde, hubo función de prestidigitación en el teatro de la *Defensora Sollerense*, las que estuvieron bastante concurridas sobre todo la del domingo.

El público salió satisfecho.

El baile del domingo último estuvo concurridísimo, abundando las máscaras, como en ninguno de los anteriores, y lo mismo lo estuvo el de la *Defensora Sollerense* que el del *Teatro Rullan*, que el que se dió por la tarde en la Huerta, que el que tuvo lugar, también por la tarde, en una taberna de la Alquería del Conde; se conoce que la juventud siente deseos de saltar, y aprovecha la ocasión, pues ningún tiempo mas á propósito que este para ejercitarse y dar gusto á sus piernas.

Sabemos que el muchacho á quien se infirieron algunas quemaduras, según dijimos en nuestro número anterior, se halla completamente restablecido.

De lo que nos alegramos.

El miércoles de esta semana se fué á un olivar de su propiedad, sito en las inmediaciones de Biniraix, el padre de nuestros estimados amigos D. Bartolomé y D. Antonio Joy y Joy, con intención de regresar á su casa al anocheecer; más, al ver la familia que pasaba de la hora y no lo había hecho fué en su busca, en compañía de algunos vecinos y otras varias personas, y lo encontraron, junto á la casita rústica existente en dicha propiedad, frío y dando á penas señales de vida. En tal estado fué conducido á su casa de la calle de la Luna,

en donde, viendo eran ineficaces los auxilios de la ciencia, se le administró seguidamente la *Extrema-Unción*, falleciendo pocas horas después.

Nos hacemos cargo del dolor que embarga á nuestros amigos, y á ellos y familia enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Han importado las obras que se han ejecutado en este pueblo por administración municipal en los días comprendidos entre el 11 y 16 del corriente mes, ambos inclusive, la cantidad de 491'56 pesetas, y consisten en construcción de un muro de contención en el camino de las *Argilas*, y en reparar el piso de las calles de la Victoria, de la Luna, de la Alquería del Conde, de la Unión y el del camino del *Barranch*, de este término.

Los disfraces que entretuvieron agradablemente al vecindario en la tarde del último jueves eran de distinto género de los que vimos el año anterior. Al son de la música se paseaba una cuadrilla de toreros llevando en una jaula cubierta un *toro* (de dos patas); en los puntos más céntricos y en los sitios á que había afluido más gente se simulaba una corrida.

Los bailes, por la noche, estuvieron desanimados, suponemos que á causa de la lluvia.

Nuestro amigo particular D. Pedro A. Pizá y Frontera ha contraído matrimonio en la mañana de hoy con la simpática señorita D.ª Petra María Castañer y Arbona.

Deseamos á los jóvenes desposados eterna dicha.

Sabemos que hoy ha quedado abierta al público la antigua fonda de Pastor, situada en la calle del Príncipe, y según nos dicen, el encargado de la cocina servirá también en los días de fiesta y demás circunstancias extraordinarias á los particulares que tales servicios interesen.

Buena suerte desea el SÖLLER al nuevo fondista.

EN EL AYUNTAMIENTO

Celebró su sesión ordinaria de esta semana la Corporación municipal en la noche del jueves, bajo la presidencia del Alcalde accidental D. Jorge Frontera, y con asistencia de los concejales señores D. José Morell, D. Andrés Oliver, don Miguel Coll, D. Juan Canals, D. Antonio Arbona, D. Jaime Rullan, D. Amador Castañer, D. Domingo Rullan y don Cristóbal Pizá.

Dióse lectura al acta de la sesión anterior, y fué aprobada.

Acto seguido se expusieron varias quejas respecto á la maestra de la escuela de niñas establecida en la barriada de este puerto, y pnesto que ésta no llena el objeto que se había propuesto la Corporación municipal al resolver el pago del alquiler del local para la misma y que al propio tiempo se la dotara del menaje y utensilios necesarios, acordó el Ayuntamiento por unanimidad dar por terminada la concesión del alquiler de que se ha hecho mérito, y que se prevenga á la maestra de la escuela de que se trata, haga entrega á la Alcaldía de los efectos que le fueron entregados para el servicio de aquella.

Por último se acordó satisfacer á don Antonio Colom y Gamundí con cargo al capítulo 6.º art. 2.º 94'50 pesetas, importe de 54 metros de piedra labrada para una porción de acera de la calle de la Unión.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Día 24, empezarán las cuarenta horas al Sagrado Corazón de Jesús, siendo la exposición á las seis de la mañana. A las siete y media de la misma comunión general. A las nueve y media se cantarán horas y misa mayor con música y sermón que predicará D. Bartolomé Pons, Pbro. Por la tarde después de vísperas, el ejercicio mensual de las Hijas de la Purísima, maitines solemnes y al anocheecer el triduo por dicho orador.

Día 25. A las seis exposición y misa solemne. A las nueve y media horas y misa mayor. A las tres vísperas y completas. Al anocheecer se seguirá el triduo con igual solemnidad.

Día 26. A las seis exposición y misa solemne. A las nueve y media horas y misa mayor con sermón. A las tres vísperas y completas. Al anocheecer se concluirá el triduo y acto seguido procesión, *Te-Deum* y reserva.

Día 27, al anocheecer, sermón cuaresmal.

Día 1.º Marzo, al anocheecer, se empezará el quinario de San Joaquín.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 3.—Total 4.

MATRIMONIOS.

Día 22.—D. Bartolomé Salvador Pons y Pascual, soltero, con D.ª Esperanza Rita Pons y Sintés, soltera.

Día 23.—D. Pedro Antonio Pizá y Frontera, soltero, con D.ª Petra María Castañer y Arbona, soltera.

DEFUNCIONES

Día 20.—Nicolás Jaime Marin, de 4 años, Sta. Catalina, (Puerto).

Día 21.—D. Jaime Juan Joy y Frontera, de 78 años, casado, calle de la Luna.

Día 22.—D.ª Teresa Bisbal y Borrás, de 66 años, casada, calle de la Romaguera.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 18.—De Barcelona, en 9 horas, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. G. Pujol, con 23 mar., la balija, pas. y efectos.

Día 19.—De Barcelona, en 9 horas, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 18 mar., pas. y efectos.

Día 19.—De Lanouvelle, en 2 días, laud Naranjera, de 21 ton., pat. D. Simón Arbona, con 5 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 18 Para Gandía, pailebot Providencia, de 80 ton., pat. D. Damian Oliver, con 8 mar. y lastre.

Día 18.—Para Barcelona, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. G. Pujol, con 23 mar., la balija, pas. y efectos.

Día 19.—Para Barcelona y Certe, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 18 mar., pas. y efectos.

Día 19.—Para Certe, laud Esperanza de 41 ton., pat. D. G. Castañer, con 6 mar. y frutas.

Día 20.—Para Valencia, laud María, de 70 ton., pat. D. Juan Ferrer, con 8 mar. y corteza.

Día 22.—Para Torrevieja, laud San José, de 20 ton., pat. D. Juan Pàmies, con 6 mar. y lastre.

EL GAS

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha acordado señalar los días 10 al 28 del corriente ambos inclusive, de 10 á 12 de la mañana, para el pago del dividendo activo de 2'50 pesetas por acción, acordado repartir en la reunión general de accionistas del día de ayer.

Sóller 4 Febrero de 1895.—El Presidente, José Rullan.—P. A. de la J. de G., Francisco Serra, Srio.

ÚLTIMA HORA

Palma 23, á las 3 tarde.

Banco de España . . .	387'50
4 p ⊕ interior . . .	fin. 75'12
4 p ⊕ exterior . . .	fin. 83'20
4 p ⊕ amortizable . . .	82'50
Cubas	110'00
Coloniales	00'00

Cambios.

París 8 días vista . . .	8'70
Londres 30 días vista . .	25'00

P.

METEOROLOGÍA

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

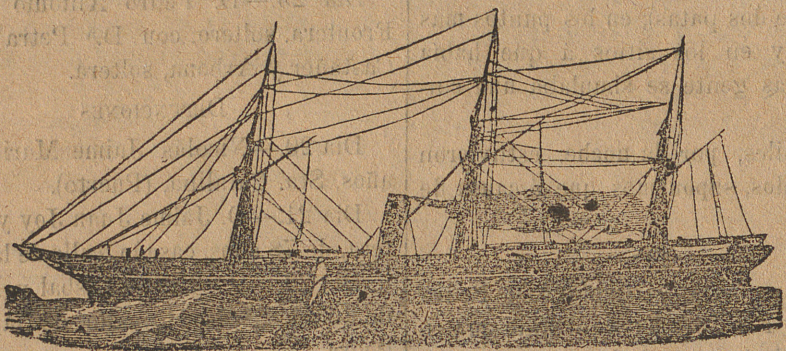
OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

TERMÓMETROS										MAÑANA		TARDE		VIENTO		Atmósfera		Plivio.	OBSERVACIONES	
Mañana		Tarde		Mañana		Tarde		Dirección		Fuerza		Mañana	Tarde	Milis.						
Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª	M.ª	T.ª					
15	10	10	17	13	16	14	15	12	13	749	15	748	N.	O.	»	T.	D.	D.		
16	16	11	16	12	13	8	12	0	14	751	14	752	S.	O.	»	»	C.	D.		
17	14	3	9	5	7	0	9	5	7	15	751	14	752	E.	NO.	S.	S.	Ll.	C.	11 Nieves
18	10	1	11	4	6	0	4	2	11	754	12	750	S.	O.	»	»	D.	C.		
19	12	4	11	6	8	6	10	3	9	753	12	753	S.	S.	»	»	C.	C.		
20	11	4	14	4	6	8	12	10	11	754	11	754	S.	O.	»	»	D.	C.		
11	12	5	11	3	8	7	14	8	10	756	11	756	S.	O.	»	»	D.	Ll.	4	

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos esté en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado.—El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto.—Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Los termómetros están á la sombra.
OTRA. En el observatorio del Faro de la Punta Grossa los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Sección de Anuncios

Los anuncios que se insertan en esta sección pagarán dos céntimos de peseta por palabra, siempre que el tipo de letra no exceda del cuerpo 20; —4 céntimos, siendo el 20 al 42; —10 céntimos del 43 al 48; y del 48 arriba á precios convencionales.



COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Servicio fijo y periódico por los vapores de esta compañía

MES DE FEBRERO DEL AÑO 1895

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—El 10 de Cadiz, vapor REINA MARIA CRISTINA, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20.—De Santander, vapor CATALUÑA, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 28.—De Cádiz, vapor BUENOS AIRES, para las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Servicio comercial de Puerto-Rico.—El 5 de Santander y el 7 de Vigo, vapor SAN AGUSTIN, para San Juan de Puerto-Rico y Habana, y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba, Méjico, Costa firme y Pacífico.

Línea de Filipinas.—El 1.º de Barcelona, vapor ISLA DE LUZÓN, para Port-Sauid, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—El 2 de Barcelona, y el 6 de Cadiz, vapor ANTONIO LOPEZ para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona, vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tanger.—El vapor JOAQUIN DEL PIÉLAGO, saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tanger, Algeciras y Gibraltar retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

En Sóller se admite el despacho de carga y pasajeros hasta su destino.

Al tomar los pasajes se abonará el de Sóller á Barcelona. También se abonará á los cargadores de esta Isla, una bonificación de 10 p^s sobre el importe del flete.

Robajas á familias y por pasajes de ida y vuelta.

Para más informes, en Sóller, el representante de la Compañía, D. Jerónimo Estades.

L' UNIÓN
COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1828
Pesetas.
Capital 10.000.000'00
Reservas 7.650.000'00
Primas á cobrar 69.244.813'00
Total de garantía 86.894.813'00
Recaudación del año 1892 14.444.791'60
Sinistros pagados el año 1892 7.846.023'25
Sinistros pagados desde su fundación. 176.000.000'00
SUB-DIRECTOR EN MALLORCA:
B. HOMAR-VIRGEN DE LLUCH 7-PALMA.
AGENTE EN SÓLLER:
Arnaldo Casellas.-Luna, 17

GRAN TALLER DE PIEDRAS DE SANTANY
DE
JOSÉ BENNASAR
Calle de los Olmos n.º 143—Palma.
SUCURSAL EN SÓLLER
EN CASA DE NIQUEL ESTADES, CEMENTERIO 10.

Hay en existencia ménsulas, guarda polvos para fachadas, lozas para balcones (dólas), panteones y demás clases de trabajos del ramo, á precios reducidos, y se hacen además cualesquiera trabajos que se encarguen.
Hay también existencia de piedras mármoleas de todas clases.
CALLE DEL CEMENTERIO, 10.—SÓLLER

FONDA DEL UNIVERSO
DE
JOSÉ SERRA
Plaza de Palacio, 3—BARCELONA

Se sirve á la carta y á domicilio.
Este establecimiento está situado en uno de los mejores sitios de la capital, junto á la Bolsa, próximo á los muelles, á los ferro-carriles, Aduanas y Parques.

FONDA DE LA MARINA
DE
FRANCISCO CARCASONA y Hermano
PLAZA DE PALACIO, 10—BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y en especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cubiertos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de estos isleños recibe.

Se vende á voluntad de su dueño, una casa y corral con el derecho de medio cuarto de hora de agua de la fuente de la Alquería del Conde, sita en esta villa, calle de Batach n.º 17. La persona que desee adquirirla puede avistarse con el notario Sr. Llambias quien les enterará de su dueño, titulación, y de las condiciones de la venta.

LA CATALANA
ESTABLECIMIENTO DE FERRETERÍA, QUINCALLERÍA y DROGAS
DE
ARNALDO CASELLAS
Sucursal de Francisco Castellet
LUNA, -17--SÓLLER.

El dueño de dicho establecimiento participa á sus numerosos parroquianos y al público en general, haber recibido un buen surtido de **HORNILLOS PARA COK** de acreditadas fábricas y á precios reducidos.

Para mayor comodidad del público, en el mismo establecimiento se espene carbón de cok al precio de 6'50 reales los 40 kilos.

El guisar por medio del cok resulta mas de la mitad mas barato que con el carbón de encina.

CAFÉ SUPERIOR
A 15 REALES EL KILÓGRAMO
De venta en casa de
PEDRO A. PIZÁ OLIVER
calle del Pastor.—SOLLER.

“Mutual Reserve Fund Life Association,”
SOCIEDAD COOPERATIVA DE SEGUROS MÚTUOS SOBRE LA VIDA
LA MAS PODEROSA DEL MUNDO

Cada 1000 pesetas de Seguros pueden obtenerse en menos de 5 céntimos de peseta diarios, según la edad del asociado.
Participación del “Fondo de Reserva,” á los diez años de obtener la póliza vigente.
Fondo de reserva según el último balance ptas. 18,254,130,65
Pidanse Prospectos y detalles al Agente en PALMA
SEBASTIÁN RAMÓN
FONOLLAR, 5-2.º-Ó BROSSA 37 Y 39.

◆ Tinta negra Siglo XIX ◆ Tinta comunicativa ◆ Tinta violeta ◆
◆ Tinta carmin ◆ Tinta para sellar ◆ etc., etc. ◆
La hay en venta en el establecimiento **LA SINCERIDAD**-San Bartolomé-17-SÓLLER.
SÓLLER.—Imp. de «La Sinceridad»

Con gran rebaja de precios
el vapor
LEÓN DE ORO
saldrá de este puerto para los de Barcelona y Cette todos los lunes á las nueve de la noche.
Admite carga y pasaje.
DESPACHO: Oficinas de la Compañía.—Luna, 12.—SÓLLER.

SERVICIO DIRECTO DE CORREOS
DE
BARCELONA Á SOLLER
Y
VICE-VERSA.

El magnífico y veloz vapor ISLEÑO saldrá del puerto de Barcelona para Sóller todos los domingos á las 7 de la tarde.
De Sóller para Barcelona, todos los lunes á las 8 de la noche.
Admite carga y pasajeros á precios reducidos.
INFORMARÁN:
EN PALMA.—«Isla Marítima»—Pórticos de Santo Domingo.
EN BARCELONA.—Sres. Sureda y Robirosa—Plaza de Palacio.
EN SÓLLER.—D. Ramón Coll—Calle del Mar n.º 50.

Desea venderse un motor á gas, de tres caballos de fuerza, sistema Escuder.
En esta imprenta darán informes.
Para vender, varias fincas, olivar y huerto.
En esta imprenta darán mas informes.

Desea darse en arriendo dos casas y porción de terreno contigua á las mismas, en el punto nombrado *Can Gabriel*. Serán preferidas las personas que estén dedicadas á la agricultura.
Informará D. Benito Ripoll (a) Panaré, que vive en las inmediaciones de dicha finca.